

Crítica Magazine

AÑO II

BUENOS AIRES, Lunes 31 de Enero de 1927

No. 12

EL GRAN PREMIO NACIONAL

DE 1927

Ante una numerosa y entusiasta concurrencia, se realiza en Morón, la largada de la gran carrera automovilística por el Gran Premio Nacional de 1927. (Apunte de Pargnoli).



COMO PRESIENTEN ALGUNOS ESPIRITUS FEMENINOS AL SUCESOR DE RODOLFO VALENTINO — Apuntes de ARTECHE



POR LA FRASE DEL ARTE Y DE LAS LETRAS

Barrés y la Argentina...

Muchos osaron paritadores y administradores de la obra de Barrés. Pero no podemos olvidar de una noticia que nos llega oficialmente confirmada desde París.

A tanto bien conocido, a tanta admiración, ¿qué un momento dado supimos integrar la cantidad necesaria para que se levantara un monumento al gran escritor sobre la colina de Ginebra, a la que él llamó la colina inspirada. Por la pronta tenemos entre nosotros a un gran barbaño, el autor de Zogibit, si no estamos mal informados, Barrés, y a la recíproca, ellos no conocen otro literato argentino que el autor de "La plaza de Don Rómulo".

Las obras de Juana de Ibarboury

Desde Caracas nos llega la noticia de que el presidente de Venezuela, general Juan Gómez, ha dispuesto que se adquiere una edición completa de las obras de la poetisa uruguaya, y que son distribuidas por todas las escuelas de la ciudad republicana. Producción agradable impresión de las obras de esta infante, poetisa entre el público de su país, que nos informa del nacimiento de una conciencia, de una independencia de primer de Rivera, y sobre todo, en nuestras felicitaciones a la mujer que nos ha dado una inteligencia un puro coraje.

El pintor Figari en París

A pesar de que un crítico francés creyó que Figari era de Haití, éste, en un momento dado, llamó la atención de los entendidos que superaron su concepto como el representante de una modalidad original. Es así que ahora ha establecido un taller en Place del Vendôme en París en donde trabaja en esas creaciones plásticas con sus asales y sus rojos violentos. Sin duda que la Ciudad Luz debe haber llamado la atención de ese nuevo primitivismo de Figari, que es una amplia y sincera emoción en

HECTOR I. EANDI

ERRANTES

J. SAMET, EDITOR
AVENIDA DE MANZANA
NÚMERO 40

PEDINOS...

A ALFONSINA STORNI que se acentuar lo más pronto que le sea posible una obra de teatro que tiene terminada. Según los informes de quienes han leído y leído de escuchar las palabras que se trata de algo libre de originalidad y potenciales emociones, no podemos pedir más, esperamos la representación de estas obras.

A EDUARDO A. MALLER que libre su imaginación narrativa de toda influencia extraña a él mismo. Lo creemos capaz de conseguir originalidad sin necesidad de seguir las huellas de tal o cual narrador famoso. Desamamos que en su próximo libro vamos cumplido este pequeño deseo.

A JORGE LUIS BORGES que deje de jugar al ajedrez con las palabras y que destruyéndose de las convenciones de la retórica que él mismo se ha creado nos dé una obra limpia de gramáticas, limpia como esa luz de luna que lava los patios de las casas y que al autor de "La luna del trueno" le gusta cantar.

A JACOBO FILMAN que a su vuelta de París nos dé el libro más grande un poco de aire del mundo para pasar el día más claro que el de nuestro Palermo y que al fin el viento se le cerra una metáfora que no se pasa a donde por el mundo se mande a Evar Méndez de recuerdo.

... dando una lección a sus de escritores que que de esta manera manifestado para criticar sus originalidad.

A ALBERTO GERCHUHOFF que apuró muy pronto la novela que nos tiene prometida, en la que podemos observar ampliamente esa nueva modalidad de su producción que ya se advierte en el cuento "La tragedia cotidiana de un hombre".

no olor a melón; y que ella, con una "paréntesis" que no podía ser, almor a medio. Sin embargo, el autor de este diccionario, que es la última razón de los que se han interesado en las conclusiones a que se llega en este asunto.

Eduardo Keller Sarmiento

PARIS...

es un enorme masa gris con calles que se fatigan y no saben dónde ir. Sinómbol un ballarín que se muere de dolor y dolor, con buques, conferencias y espejos. Hoy tuvo su día desamó, sólo ser humano; la mañana se ha puesto un traje de verano, metodía se agrieta al peso de las hantías. Un carnaval de apasionados incendia las plazas. Todos con náuseas.

ruidos de ayer
Retumba la ganadora verde de los traveses
Me voy al al tumulto de los colores grises
manteniendo a la sombra de las torres felices
Son aquellos muros que se han vuelto
alimento de los escarpados clínicos
Mi Miquela blanda de los puentes
está tumbada por los trenes de la muerte
Por el rayón del Sena va el lapso de algún maldito
de la vida que no recuerdo me como un caramelo
Todo ante mí desamó único ser humano
que ya está creyendo de mirares en los años.

Borges en sus románticas peroraciones por el barrio del que río poeta del tróbal.

El monumento al pueblo parece que sea confiado al escultor Argentino. Nadie en efecto más indicado para ser elevado en las cavetades del escultor argentino que viene del mundo y lo ante profundamente. Figuras de la vida humana se han cavetado de sus traveses en las caudencias. A donde se van ideales. Se va clásico viento de lana gris, de su herida, porque la historia de su que lo avienta en la chaqueta de Robert, en la historia de los arrebatos que tanto conoce y comprende el torturado escultor del pueblo.

La Historia de Roberto Levilier

Levilier, cuya personalidad es ventajosamente conocida en los amantes intelectuales y artísticos, acaba de publicar una obra de carácter histórico. Se trata de la Nueva Ordoña de la Compañía de Tucumán en la cual describe las relaciones primitivas entre peruanos y diaguitas, la lucha de naturales y castellanos en la fundación de ciudades, la acción ejercida por los virreyes del Perú, Andueza y Chacabuco y gobernación de Chile en el siglo XVI. Lo que consta de un solo volumen, está editada en Lima y tiene una carátula de gusto incalculable. La historia que la historia que antiguamente se llamaba el Tucumán ha sido objeto de vastos y profundos estudios, tal manera que la obra de Levilier no es sólo una obra de carácter histórico.

Precisamente las naciones que nos mandaban como colonias y ministros a los señores Amado Ferrer, Rubén Barrio, González Martínez, etc, etc.

Clemenceau y Claudio Monet

"El Tigre" era muy amigo del famoso pintor recientemente desaparecido. Jamás se vio nada más sencillo que el cuadro de este gran hombre de arte. Una maldad broma y triste, en el cementerio de Gervigny, terminada en la economía, a Clemenceau y a los tembloros los hablo de gruesas palabras. Se daban por sus miradas, en su permanencia encerrado, durante varios días sin ver a nadie. Nada en su vida había presenciado un dolor tan intenso y viva como muerte de su amigo Monet.

Levilier, Santiago

La Leyenda del Castillo de Skoklosier

Levilier, Santiago

EN FORMA BRILLANTE FINALIZO AYER EN MORON, LA PRUEBA DE AUTOS MAS IMPORTANTE DE SUD AMERICA



Como rayo de sol, esta compacta muchedumbre espera con verdadero estoicismo la llegada del ganador.

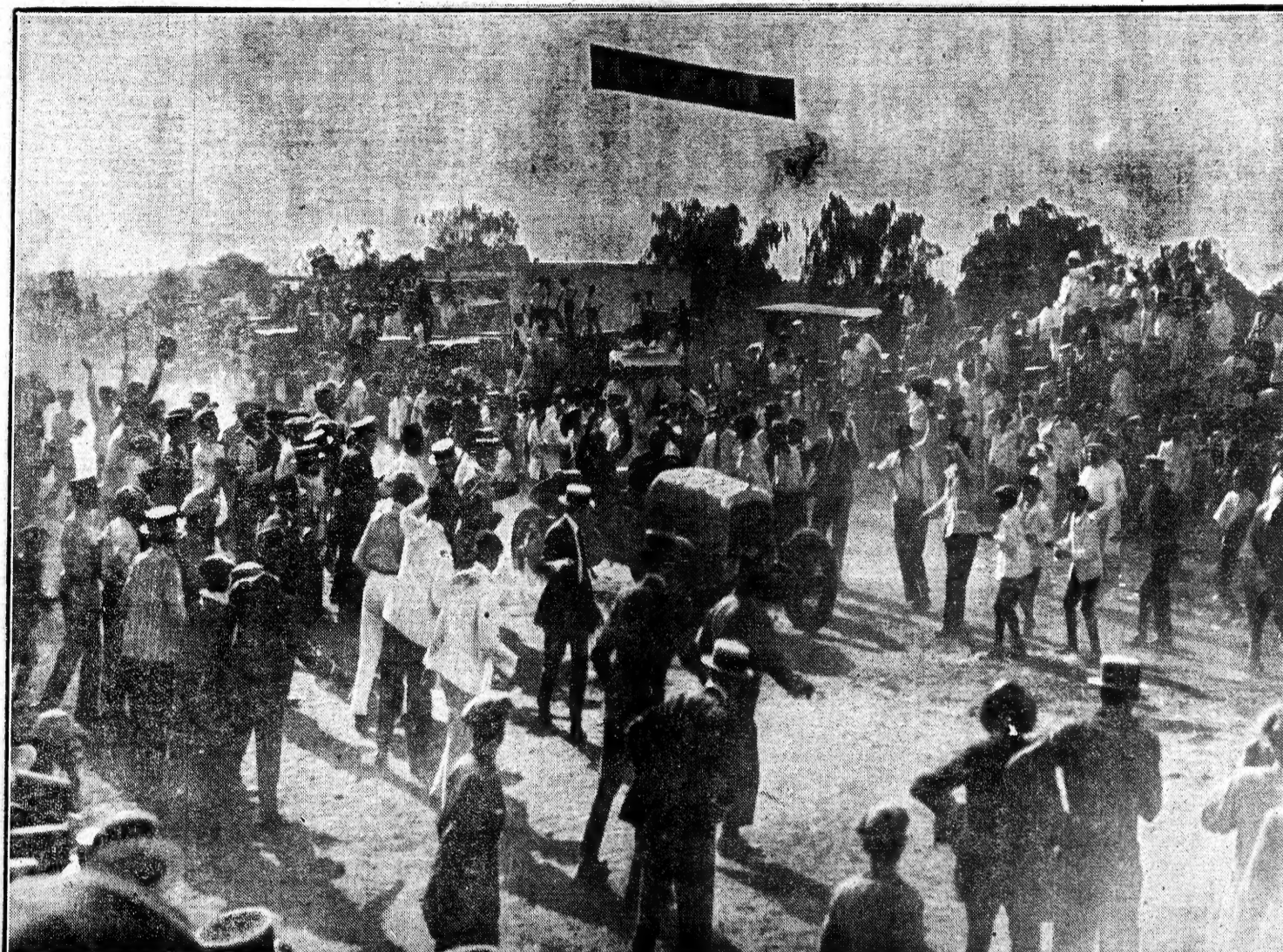
Algunas notas gráficas de la gran carrera, en la que una vez más nuestros volantes han puesto a prueba su entusiasmo y espíritu deportivo. En las páginas del diario encontrarán los lectores la más completa información sobre el desarrollo de la importante prueba.



Una nota de emoción puso en el ambiente la llegada de autos atronaron el espacio. Gaudino. Durante largo rato los apl



Domingo Bucci, que sólo por mala suerte no ganó el premio



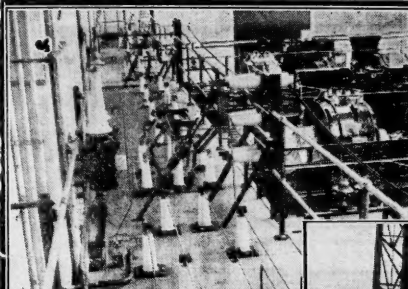
Con un entusiasmo indescriptible, la crecida concurrencia que esperaba en Morón la llegada de los volantes, recibe a Paris Giannini. — Este excelente volante hizo suya la etapa Córdoba-Buenos Aires, clasificándose segundo en la carrera.



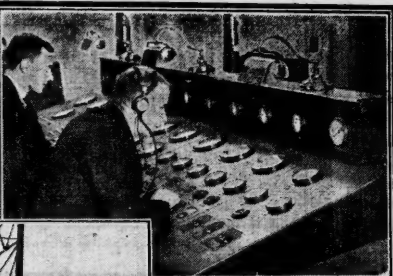
Antonio Gaudino, que se adjudicó el G. Premio Nacional

Hay Una Nueva Vía de Comunicación Entre el Viejo y el Nuevo Mundo

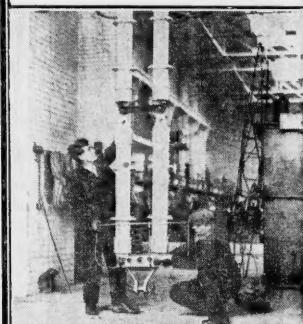
En Rugby, estado de Nueva York, se ha inaugurado recientemente la estación de radio más poderosa del mundo. Allí están instalados los aparatos más perfectos y poderosos de la materia, algunos de los cuales ilustran esta página, a través de la cual podrán los lectores darse una idea de la grandiosidad de la nueva estación.



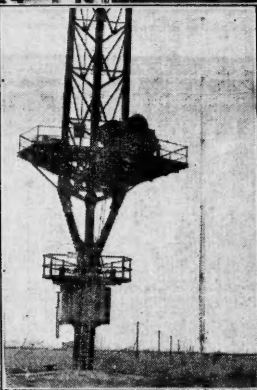
La sala de máquinas. En primer término figura la galería de aisladores



La estación de control desde donde se dirigen todas las comunicaciones



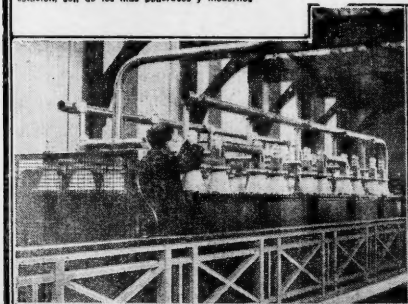
Los gigantesos aisladores que se utilizan en Rugby, y que, como todos los aparatos de esa estación, son de los más poderosos y modernos



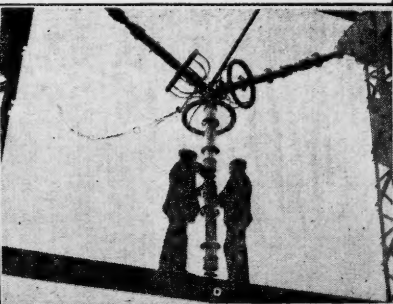
Las torres de 820 pies de altura de la estación de Rugby. El lector se dará una idea exacta de la enorme altura, si piensa que la catedral de San Pablo, de Londres, sólo llega hasta la segunda sección de la torre que se ve al fondo



Esta enorme válvula de presión, de 15 pulgadas de diámetro, se usa para las transmisiones



Los condensadores, que son son los más grandes del mundo



La parte superior de mástil de la torre, a 820 pies de altura, donde están colocados los gigantesos aisladores

POETAS JÓVENES

ENRIQUE HEINE

GANESE Vd. UNA
LIBRA ESTERLINA

Cuando al fin me lleven...

Don caballo negro irán tirando del coche pesado.
Un muluco ríe en la fusta en alto los hará escarbar.
Y mi cuerpo inerte dentro de la caja pintada de negro
Ocurrirá, indolente en los tumbos como una barca en un canal

Detrás un coche o tren, o cuatro o cinco. ¡Quién pueda saberlo!
En el suelo fundase insensiblemente y nada más.
En los coches que sobre las llantas mis esperanzas.
Mis ternuras y mis ilusiones y nada las verá.

Más tarde, en el momento de echar la tierra en el sepulcro
Algunas, muy lejos de aquí, del caso se enterará.
Y tal vez una lágrima se sacará a los claros ojos
por los que durante tantas noches no pude los míos cerrar.
¡Oh Dios santo, sólo porqué una lágrima en esas pupilas
quiere durar un poco más!

CESAR CAMINOS.

PITUCA

I
De un puñal en tierra
azulado con yato,
se formó tu cuerpo
tú lo nadarías.
Te compraron un alma de orella
y un corralito masoso...

¡P! que bien a darle
a tus ojos paridos
frentas de ilusiones...
¡Ni los ahumbraron!
Y eyes mesmo que sol que siempre juró,
siempre está burlados.

Disputa que te hicieras
como de retrasos,
soñes en la playita
de los dorados
te dejó segura que en tu vida
menudo que trajo de limpiar las manos.

Y juiste pa todos
como el yuyo malo
que daña las alambas
y apesca el grano
ni siquiera los tuyo un pechó madre
otros venos de lágrima te criaron.

II

Trénica carita
lucen los azules;
trabaja mucho
sin parar un codo;
Te quemaron el cuerpo las alambas
y te currieron los ardientes nobes.

Toda encorijada
queadete entonce
como un montecito
de materia pobre
en donde repulcan las disgracias
contantes de sentir sonar a robe.

Como perros heros
tú los rigores
fueras te morirían...
¡Maldito de los hombres!
En tu rodar supiste, y es bien cierto,
que un pior amo del pobre el mismo pobre.

Un día te juiste
sin saber adónde...
¡Qué importaba el rumbo?...
¡Jamás a los pobres
que te cobraron a subido precio
el calor compasivo a sus logueros!...

III
Han pasado los años,
y ahora que te veo,
mis ojos se fustian
y tornan pñadentro,
como diciendo al enemigo:
pa que no te rompas al sentir esto!...

¡Pobre Pituca, pobre!
cómo se ha raído el tiempo
de tu carita fea
y tu corvado viejo...
Del yuyo! 'e la vida, dos abrojos
en forma 'e dos guchitos te prendieron...

Dorrendaga y amulas
como matango viejo,
dispreciada por todos
y a la madre con ojos,
revolada a tu cara fea y nada
como a trazo que limpia los requeros.

Me da rabio, Pituca;
sufro cuando te veo
pasar con tus guchitos
que parecen dos viejos...
¡Me das ganas 'e tirarte a las cristianías
a pedradas al barro 'e mi desamparo!

Epifanio Orrego Zúñiga.

ALGUNOS RASGOS DE SU
VIDA

RONTO — en su
letra grande — se
camufla el seleni-
ta y un aniversario
de la muerte del
que fue periodista,
poeta, devoto de la
libertad, — ardiente
amigo de Francia y gran amigo
de nuestro Don Quijote, Enrique
Heine. El 31 de Febrero de
1856 falleció, en París, a conse-
cuencia de un robamiento
medular, y su cuerpo fué repul-
tado en el cementerio de Mont-
martre, donde Hanselrij la ele-
vó un busto de mármol años
más tarde, en 1891. Con ocasión
de la ceremonia consiguiente,
Paula Parlo, hija del conde,
la vida del autor de Intemperie
en un párrafo que dice así:
"Nació Heine, el más sentido de
los Heines, en Düsseldorf, en
1809; su familia era Julia, de
Altona; su padre, Samuel Heine,
venta terciopeña. Francia ejer-
ció su influencia sobre su fantasía
desde la niñez; su madre, Betty
Goldens, que era una apasionada
lectora de Beaumarchais, que
entró al servicio del día de
aquella época, Napoleón. El no
car el imperio, Heine es militar;
y forma en las filas con aquellos
grandes que en aquellos
balada escribía. Cae el curso,
quien Betty que su hijo fuera
letrado, como lo era su tí-
to, Heinrich Heine. No sabía que el
Joven Enrique estaba predilecto-
nado a ser rey. "El poeta en el
monarca", repite él en uno de
sus más hermosos cantos".
Aparentemente blandió el
cetro de su soberanía, pero fuera
de su Patria, donde se lo comi-
taba y perseguido por su amor a
la democracia, en favor de la
cual puso constante y fielmente
los más viril y robusto de su ta-
lento. De niño, se negó a ser
empujado de concreto, contra la
decisión de su familia. De mo-
desto para lograr nombre y
bienestar económico. Hizo su
las combates contra el pa-
trismo; compuso poemas, que
le consiguieron notoriedad tan
prestigiosa, en un mismo país,
como la de Goethe. Viajó mucho,
y en Mayo de 1831, perseguido
por el Gobierno, que había pro-
hibido la venta del tercer volu-
men de su obra *Reisebilder*, se
trasladó a París, de donde no
debía salir nunca más. Fue anti-
go de Dumas, de Balzac, de
Chopin, de Liszt, de Berlioz.
Hacia el año 1840 se vio ataca-
do de la dolencia que, diez años
más tarde, le condujo a la tuer-
ba. Cursaba que, ya impedido y
postrado, todavía le quedaban
alientos para hacer que le lle-
vasen al Louvre y contemplar la
Venus de Milo.

Contrajo matrimonio en se-
gundas nupcias (1841) con Ma-
tilde Crespigny, Mraz, joven
francesa, más dotada de atrac-
tivos físicos que intelectuales, a
la que conoció en una granitería.
El corazón, demasiado sensible,
del poeta se prendió de aquella
mujer, a la que según declara-
ba en una carta, "quería más
que a todos los gatos del mun-
do". Matilde, como Juana
Requena, la esposa de Ni-
poléon, era una terrible despi-
radora. Con Matilde tuvo la
generosidad de creerse dichoso,
aunque ella no tuvo nunca sino
una coqueta loca, una miñón
trivola, que no se tomaba la
doble incomodidad de compren-
derle. Podrían referirse mil
anécdotas tristemente plotea-
das de las desavenencias con-
yugales a que daban ocasión
sus temperamentos catácticos.
"Todos los días rió con ella —
dice en carta de Septiembre de
1841 —. Sin embargo, su cor-
azón es noble y puro". Y en otra
ocasión añadía: "El matrimonio
es una locura. No importa que
la mujer te encienda los dientes al
marido, al calor de la disputa
blanca; al que lloro, si las lá-
grimas le hermanan; al que de-
pantalla en el suelo, si tiene
los ojos menudos y lindos..."

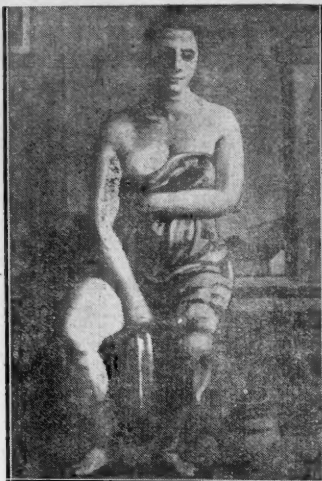


Semanalmente nuestros fotógrafos recorrerán la ciudad, y tomarán varias instantáneas de transeúntes de espalda las que publicaremos en estas columnas. Las personas que crean reconocerse entre las publicadas en esta página deberán presentarse a la administración de CRÍTICA, y la primera que llegue, y que efectivamente se haya reconocido recibirá la libra esterlina.

PIERO MARUSSIG

El pintor de sensible y potente personalidad es un hombre sombrío y poco comunicativo; un trabajador incansable y posee una vastísima cultura artística y literaria.

Esp. para CRÍTICA
por Emilio Pettorutti



"Bifate", uno de los cuadros de Piero Marussig



"La señora con su perrito", otra obra de Marussig

PIERO Marussig, nacido en Trieste, bajo el imperio de Francisco José, en el año 1873.

—Hijo de uno de los más viejos y ricas familias de la hoy ciudad italiana, no tuvo nunca que preocuparse por la vida material, dedicándose de libre, con amor y entusiasmo, al arte de la pintura.

—Su vida no ofrece niemas biográficas brillantes; es un hombre sombrío, poco comunicativo, un incansable trabajador y de una vastísima cultura artística y literaria.

—Estudió en Viena, Munich, Berlín, Roma y París, en estas dos últimas ciudades es de donde ha sacado más provecho para su delicado y culto espíritu.

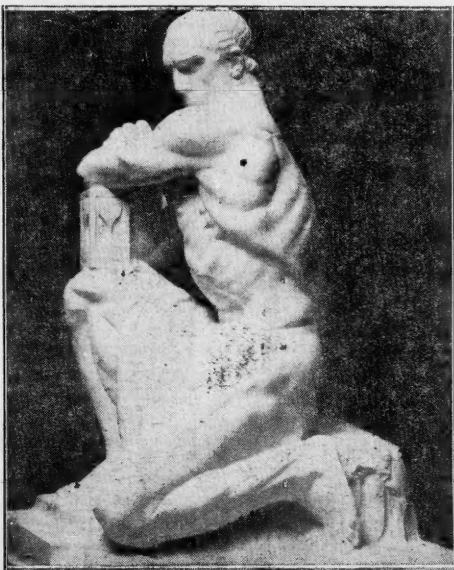
—En Roma estudió a Rafael de quien copió varias de sus cosas; en París, atraído por el movimiento impresionista, lo vemos cambiar, pero sin haber pintado impresionista, lo que por otra parte no hubiese podido hacer, por ser su natural inclinación a "correr la línea".

—Lo vemos, en cambio, cambiar totalmente, cuando conoce y estudia las obras de Van Gog y de Cézanne, sobre todo las del último francés, lo que hace que Marussig escape de su visión impresionista-académica.

—En entonces cuando el artista después de haber estudiado todas las nuevas corrientes y visitado los museos y galerías privadas de casi toda Europa, siente la necesidad de abandonar las grandes metrópolis para retirarse y vivir tranquilamente al contacto con la naturaleza y poder así, controlar y justificar los medios usados por los grandes maestros.

—En entonces cuando el artista vuelve a su ciudad natal y se encierra en su señorial villa durante diez largos años, en las cuales no hace otra cosa que leer y pintar, y en la calma de las deliciosas retiro, el joven artista de Marussig se identifica idealmente con la producción de su sensibilidad y afirmación de su facultades respectivas frente a los aspectos de este proceso evolutivo de

OBRAS PREMIA DAS EN EL SALON DE 1926



"El Kharna" se titula esta obra del escultor Trolano Trolani, que obtuvo el premio para extranjero del Salón del año 1926. El escultor busca la monumental dentro de un ritmo al mismo sujeto al karón de la estructura urbana. El bien el arte actual busca en la arquitectura, en los principios de ella, elementos fundamentales para su desarrollo, para Trolani lo monumental depende directamente del espacio

sus sensaciones, vemos como se desarrolla su técnica.

—El estudio constante de la naturaleza le hace comprender mejor en el color local, (monocromismo) ni tampoco es el dibujo redondo más o menos fielmente, pero al de la justa posición de los tonos, de la justa relación entre los valores y las contrastantes volúmenes de la armonía de la naturaleza.

—Al momento de su carrera, Piero Marussig, fue un perfecto académico, académico en el buen sentido de la palabra.

—En su primera época dejó de lado el academicismo y su visión plástica evoluciona con el conocimiento y exactitud del impresionismo, pero solamente cuando conoce a Van Gog y a Cézanne, es cuando el artista entra en una nueva fase de su vida artística.

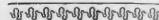
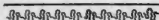
—El tiempo debía conducirle directamente a encontrar y ampliar su personalidad — o influenciada muy directamente por estos dos fuertes temperamentos, recuella durante sus diez años de encierro fuera de mundo la importancia, para de una importancia solamente, de su punto de vista y no con relación al momento.

—En el año 1919, Marussig, de Trieste y se va a Milán donde hace su primera exposición, después de la gran guerra, con un marcadísimo éxito, motivando grandes críticas.

—En Milán el artista "encuentra" su personalidad, aquella misma personalidad que debía aparecer en sus obras juveniles que luego fue perdiéndose a medida que iba sufriendo las influencias de las diversas escuelas de las que ahora no quedó más que lo asimilado para fortalecer su fuerte temperamento.

—Todas las experiencias realizadas y acumuladas durante diez años de heroico encierro voluntario, las vemos ahora, en plena madurez de su vida y de su arte, en la práctica, en las obras ejecutadas en los últimos años con un resultado de bellos y profundos valores: es ahora donde se ha dado fin en toda su sensible y potente personalidad.

—Actualmente Piero Marussig forma parte del grupo de pintores milaneses "Il Novecento".



EL HUMORISMO EN TODO EL MUNDO



EL (a la joven tartamuda).—Le han besado a usted alguna vez, Adelia?
ELLA.—Sí... por... porque... nan... nunca... ha po... onido... de... de... que... que na... a tiem... tiempo.
(De "Virginia Reef").



—Qué te parece mi cabeza?
—Demasiado afeminada.
(De "Le Hirc", de París).



El caballero que acaba de vender el suyo
(De "The Humorist", de Londres).



—¡Ya lo decía yo! El abuelito se ha ido al cielo, y se ha dejado aquí las gafas!
(De "Trio Mito", de París).



—El hombre con quien yo me case tiene que ser hermoso, inteligente, distinguido.
—No digas, Amparita, que me va a meter la alegría!
(De "Le Matin", de París).



—Sí; mi marido me trae todos los días al Museo.
—¿Y qué estudia?
—Económia.
(De "London Opinion").



EL.—¿Tú crees que podría vivir con ochocientos chelines al mes?
ELLA.—De sí; pero... ¿qué vas a hacer tú?
(De "Valley", de Londres).



—¿Cuánto hace un kilo y un kilo?
—Un kilo ochocientos gramos.
(De "Star Week", de París).



EL CIEGO (a su hijo).—¡Pero tres ciegos, que me ven esos diez céntimos que hay a tus pies!
(De "Le Rire", de París).



—El mismo día de la boda salimos por la noche en automóvil en viaje de novios.
—¿Y dónde han pasado la luna de miel?
—En el hospital.
(De "Paris Midu").



Lo que se veía si la ópera se aplicara a la vida diaria

LAS APARIENCIAS ENGAÑAN



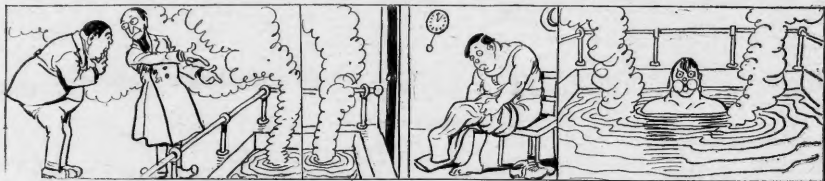
¡NO MAS GORDOS! — Por ROJAS



Robustiano Rolizo era un joven que estaba demasiado gordo.

Leyendo un diario se informó que el Dr. Salutari había adelgazado por un procedimiento hidroterápico.

Robustiano Rolizo, sin pérdida de tiempo fué a ver al Dr. Salutari con quien celebró una consulta.



¿Usted vé estos baños calientes? —le dijo el Dr. Salutari a Robustiano Rolizo. Estos son los que hacen adelgazar.

Robustiano dispuesto a quedarse como una espina de bacalao, aceptó las condiciones del Dr. Salutari, y pasó a una habitación para desvestirse.

No bien se había metido el amigo Robustiano



Cuando entró en la pieza en que se había desvestido, un criado al cual se llevó la ropa

Que puso en manos de unas bellas costureras, que se dedicaron de inmediato a descoser las prendas

Puesto otra vez en su sitio el terno por el mismo criado que lo sacó



Volviendo a casa, no sin haberse manchado previamente todas las costuras

Robustiano Rolizo se vistió, comprobando, por lo amplia que le quedaba ahora la ropa, el maravilloso resultado del Doctor Salutari, para adelgazar.